

Título: Vecino asesinado en San Bernardo organizó a decenas de familias para tener la casa propia

Sebastián Herrera tenía 33 años y era padre de dos hijos

Vecino asesinado en San Bernardo organizó a decenas de familias para tener la casa propia

Al trabajador lo mató un delincuente que chocó contra el portón del condominio donde vivía, y que había sido financiado por todos los vecinos.

CAMILA FIGUEROA

Sebastián Herrera, de 33 años, fue asesinado este martes en una de las calles del barrio por el que luchó diez años, en San Bernardo. A las tres de la tarde, mientras los vecinos de la villa Rupu Mahuida se preparaban para ir a buscar a sus hijos al colegio, el conductor de un auto chocó contra uno de los postes de luz que están frente al condominio en el que vivía Sebastián y su familia.

El estruendo fue grande. El poste cayó sobre la reja que separa los edificios del resto de la villa. Las cámaras de seguridad temblaron con el golpe y los vecinos, muy asustados, bajaron de sus departamentos para ayudar al conductor herido, a quien poco le importó lo que le había hecho, por lo que corrió y huyó.

“Sebastián también corrió porque le dio rabia, le dio impotencia que se escapara sin dar explicaciones y sin hacerse cargo de lo que había hecho. Este condominio nos costó a nosotros. Nadie nos ayudó. El poste cayó sobre la reja del condominio, que con el dinero de todos los vecinos levantamos. Por eso Sebastián corrió, pero nunca pensó que el conductor tenía una pistola e iba a dispararle a quemarropa, directo al pecho”, cuenta un vecino, quien integró con Sebastián la primera administración del condominio de la villa Rupu Mahuida de San Bernardo.

El delincuente que mató a Sebastián fue detenido a los pocos minutos por Carabineros. Había robado la camioneta un rato antes en la comuna de La Pintana. Su formalización, por el delito de homicidio, será este sábado.

Vecino fundador

La villa Rupu Mahuida de San Bernardo fue inaugurada en noviembre del 2020, pero

» **“Sebastián también corrió porque le dio rabia, le dio impotencia que se escapara sin dar explicaciones”**

Vecino del condominio

existe gracias a la organización de varios comités de familias allegadas, que por diez años lucharon para tener acceso a una vivienda social de calidad. Sebastián Herrera, de hecho, integró el Comité Por Mi Tierra desde que era un veinteañero y Claudia Soto, quien vive en las casas de la villa, lo confirma porque presidió esa organización.

“Fue un joven muy trabajador y cooperador. Participó en todas las

reuniones para tener la casa propia y continuó ayudando a otras familias cuando logró su sueño. Era una persona con la que siempre podías contar, un joven inspirador, que luchó por su familia y por tener el barrio que conocemos. Además era productor de eventos y trabajaba como DJ, le gustaba la música”, menciona Claudia.

En la villa Rupu Mahuida, originalmente llamada Mariscal, 775 familias residen en zonas de edificios y casas. Sebastián vivía en el primer condominio inaugurado el 2020, que tiene



Sebastián Herrera trabajaba como productor de eventos.

quince edificios de cinco pisos, en los que habitan diez familias por torre.

Este miércoles, tras el asesinato de Sebastián, la villa amaneció cubierta de globos blancos, velas y lienzos con los que los vecinos piden justicia por Sebastián y que se acabe la delincuencia en el sector. Pese a que no es un barrio en el que ocurran homicidios, Claudia asegura que los terrenos baldíos con los que colinda la villa fomentan la delincuencia y los escondites de forajidos, quienes ingresan a las casas a robar bicicletas o cualquier cosa que encuentren para reducir en el mercado negro.

“Sebastián vivía en el quinto piso. Él escogió vivir allí. Decía que prefería estar alejado de los ruidos, estar tranquilo. Y como era uno de los gestores del proyecto habitacional, pudo cumplir ese sueño”, recuerda la vecina.

Claudia dice que a los integrantes de los comités les entregaron las viviendas en noviembre del 2020, pero estaban listas a comienzos del segundo semestre de ese año. Como en otros barrios los miembros de bandas delictuales o personas que nada tuvieron que ver con los comités, llegaron a tomarse las viviendas sociales, asegura. Los vecinos estuvieron obligados a instalarse con carpas afuera del condominio de la villa, por temor a perder la casa o departamento que tanto les costó.

“Sebastián era uno de los que llegó a hacer guardia afuera del condominio. Tuvimos mucho miedo de que nos quitaran los departamentos y él, junto a otras familias, defendimos el territorio. Dormíamos en carpas, toda la noche, con frío y con lo que teníamos puesto. Por eso entiendo que Sebastián haya corrido tras ese hombre que arruinó el portón del departamento que tanto le costó. Por supuesto que no sabía que era un delincuente, nadie sabía eso”, finaliza Claudia.